

Conservación de un paisaje forestal y desarrollo de la agencia transformadora en una comunidad indígena

Jaime Matus Parada¹

Resumen. El objetivo del presente trabajo fue el de apoyar para que la agencia de una comunidad indígena transitara hacia un mayor papel de causalidad y de esta forma ejercer un mejor control sobre el paisaje forestal donde se asienta. Se buscó con ello fortalecer la toma de decisiones autónoma de los habitantes de la comunidad para que pudieran planear sus acciones sobre la superficie forestal con la que interactúan cotidianamente. La base teórica y metodológica del trabajo fue la ecología del paisaje en su vertiente interacción sociedad-naturaleza y la tercera generación de teoría de la actividad histórico-cultural que ha investigado la construcción de agencias transformadoras. Los datos del trabajo se obtuvieron a partir del análisis de una imagen de satélite del paisaje forestal, recorridos en campo guiados por pobladores del lugar y el análisis del contenido de las participaciones realizadas en asambleas comunitarias. Los resultados del trabajo fueron un diagnóstico de un paisaje forestal, la construcción de un esquema colectivo de gestión forestal y la transformación de una intencionalidad comunitaria que enriquece atributos específicos de la agencia de los pobladores en el marco particular del cuidado de su bosque.

Palabras clave: Agencia transformadora, Paisaje forestal, Comunidad indígena y Conservación paisajística.

Abstract. The work pursued the objective of supporting the agency of an indigenous community to move towards a greater role of causality and, in this way, exercise better control over the forest landscape where it is located. The aim was to strengthen the autonomous decision-making of the community's inhabitants so that they could plan their actions in the forest area with which they interact daily. The theoretical and methodological basis of the work was landscape ecology in its society-nature interaction aspect and the third generation of historical-cultural activity theory that has investigated the construction of transformative

¹ Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. División de Ciencias Biológicas y de la Salud. Departamento El Hombre y su Ambiente. e-mail: montagno_49@hotmail.com.

agencies. The work data were obtained from the analysis of a satellite image of the forest landscape, field tours guided by local residents, and the analysis of the content of the participations made in community assemblies. The results of the work were a forest landscape diagnosis, the construction of a collective forest management scheme, and the transformation of a community intentionality that enriches specific attributes of the agency of the residents in the particular framework of caring for their forest.

Keywords: *Transforming agency, Forest landscape, Indigenous community and Landscape conservation.*

INTRODUCCIÓN

Los bosques son cruciales para la supervivencia de todos los habitantes del mundo, pero gran parte de esta masa forestal se está perdiendo aceleradamente, pues su superficie se redujo en unos 178 millones de hectáreas de 1990 a 2020 (FAO, 2021). Gran parte de los bosques del mundo se encuentran en territorios indígenas, debido a que numerosas comunidades de este tipo suelen residir en áreas montañosas y con una naturaleza relativamente virgen y rica en recursos naturales (Allard 2006). Como varias de estas comunidades se caracterizan por haber desarrollado una serie de conocimientos sobre sus ecosistemas forestales que les ha permitido vivir en armonía con su entorno natural y tener tasas bajas de deforestación (Vocht *et al.*, 2024), la gestión forestal mundial ha venido aprendiendo de ellas (Cheveau *et al.*, 2008). Pero lamentablemente también existen muchas comunidades indígenas que están teniendo problemas para conservar sus bosques, ya sea porque han sufrido diversos embates colonizadores orquestados por niveles de gobiernos, poderes privados, grupos religiosos y, más recientemente, por grupos delincuenciales (Dawson *et al.*, 2021), o bien, porque han padecido procesos de desposesión de tierras, crecimiento poblacional o conflictos comunitarios que las han obligado a abandonar sus tierras ancestrales y a reasentarse en nuevos lugares (Ford *et al.*, 2020).

El trabajo se centra en una comunidad indígena ubicada en la montaña del estado de Guerrero, México, del lado de la Costa Chica y que se denomina Plan de Gatica (figura 1), esta comunidad se ha visto obligada a reasentarse² en un área aledaña a sus tierras ancestrales, aunado a este cambio territorial, ha sufrido una serie de intervenciones colonialistas que están socavando su organización sociocultural interna en la que se basa la agencia comunitaria y que se refleja en una pérdida de control de la toma de decisiones a nivel local. Representantes de esta comunidad, preocupados por

² Los pobladores de Plan de Gatica pertenecían a la comunidad de Escalerilla Zapata, pero se separaron de ella en 1987. Los conflictos han persistido y en el 2012 algunos pobladores se separaron de Plan de Gatica para fundar la localidad de Río Azul.

sus problemas, se acercaron a la Universidad Autónoma de Guerrero para solicitar apoyo y fue esta institución la que hizo la invitación para realizar distintos proyectos en esa localidad. El presente trabajo expone los resultados de uno de ellos, cuyo objetivo fue el de fomentar diversos tipos de estímulos que pudieran facilitar el surgimiento de acciones agentivas en los pobladores de la comunidad, entendiéndolas como las acciones que rompen marcos estructuradores previos y la toma de iniciativas para transformarlos (Virkkunen, 2006). Con este objetivo se persigue apoyar a los miembros comunitarios para que puedan redefinir su situación y controlar sus acciones conjuntas para formular iniciativas orientadas a transformar su contexto próximo. Los cimientos de esta investigación se encuentran en los principios y métodos de la teoría de la actividad histórico-cultural, en particular de los estudios realizados sobre la construcción de agencias transformadoras y que se canalizan para favorecer el que las personas analicen, planeen y lleguen a transformar un sistema de actividad (Engeström, 2005; Sannino *et al.*, 2016; Sannino 2022).

Trabajar con la agencia indígena implica el reto de revelar su potencialidad, en principio porque las experiencias que han logrado articular esta agencia en los esfuerzos de conservación, han tenido un mayor éxito que el logrado por los esfuerzos de distintas instancias gubernamentales (Winter *et al.*, 2021), no solo porque hace que la conservación forestal sea más equitativa, sino porque también tiene el potencial de producir mejores resultados ecológicos (Garnett *et al.* 2018). Esto es así porque la agencia natural de las comunidades indígenas muestra bondades importantes para la gestión de sus paisajes forestales, pues históricamente han aprendido a gobernarse de acuerdo con normas y mecanismos internos (Aparicio y Morell, 2021), han desarrollado prácticas culturales que sustentan su identidad colectiva (Winter *et al.*, 2021) y sistemas de conocimiento que los vinculan estrechamente con sus territorios tradicionales (Fletcher *et al.*, 2021). Pero, por otro lado, las comunidades indígenas a menudo tienen una posición política débil dentro de las naciones estados (Anaya, 2004), ocasionada por diversos factores de acuerdo al contexto donde habitan, pero donde sobresalen su aislamiento geográfico, la escasez de recursos materiales, la baja competitividad mercantil y la carencia de apoyos externos por parte de instituciones estatales o de otro tipo (Dawson *et al.*, 2021).

La investigación se desarrolla en el paisaje forestal donde habita la comunidad indígena, la decisión de trabajar a nivel de paisaje obedece a las bondades ecológicas y sociales de este enfoque, ya que desde el punto de vista ecológico representa una escala en la que tienen lugar muchos procesos ecológicos clave (Baldwin *et al.*, 2018), por lo que puede representar a la dinámica del bosque de manera global a través del estudio de sus comunidades, a diferencia de otros enfoques que únicamente pueden documentar la dinámica de poblaciones específicas (Fregoso *et al.*, 2001). Desde el punto de vista social, el paisaje no solamente puede indicar cómo perciben el espacio los habitantes de un territorio, sino que también habla de las interacciones que mantienen con su entorno natural (Miccoli *et al.*, 2014). También los enfoques integrados del paisaje facilitan vislumbrar caminos para reconciliar la conservación ecológica con el bienestar humano (Riggs *et al.*, 2021), a la vez que brinda la posibilidad de estimar los tipos de impactos sociales sobre la ecología del paisaje (Neyret *et al.*, 2023).

METODOLOGÍA

Área de estudio

La comunidad de Plan de Gatica se ubica en el municipio de Ayutla de los Libres, en la montaña del estado de Guerrero, en la parte superior de la Costa Chica (figura 1), dicha región tiene condiciones biogeofísicas, sociales y culturales muy propias. Las biogeofísicas se enmarcan en un territorio con un clima subhúmedo semicálido con una temperatura media anual de 28 °C, pero que se presenta en una zona de gran fragilidad ecológica, debido a la existencia en el de fuertes pendientes y de una marcada estacionalidad, condiciones que explican en parte, la prolongada historia de degradación ambiental de la zona, la cual también ha sido fomentada por un abandono gubernamental y políticas agrícolas inadecuadas (Hernández *et al.*, 2018). En el municipio señalado se reportan 17, 283 hectáreas de bosques maderables, explotados principalmente por empresas privadas, pero las *floras* predominantes son el bosque de pino-encino en alturas de 1072 a 2606 msnm y la selva baja y media caducifolia en las altitudes de 520 a 1071 msnm (Hernández *et al.*, 2018). La comunidad de Plan de Gatica se encuentra en una altitud de 579 m, por lo que abunda en el lugar la selva baja, con algunos parches de pino-encino y ahí habita una fauna muy diversa, particularmente de mamíferos, reptiles y aves. En el suelo de esta área en particular predomina el chernozem negro, café grisáceo y amarillo, la orografía es accidentada, con escasas superficies planas y con drásticas elevaciones. La hidrología general de la zona pertenece a la cuenca del Pacífico donde fluyen diferentes ríos, pero en la zona de estudio corren dos arroyos que finalmente desembocan en afluentes del río Ayutla o Nexpa. En lo que respecta a la historia social y cultural del lugar, Ayutla de los Libres se encuentra entre los municipios con mayor pobreza extrema en el estado de Guerrero (CONEVAL, 2019), pero también es uno de los 19 municipios de la montaña que cuenta una de las mayores riquezas culturales del país (Hernández *et al.*, 2018). Este municipio enfrenta una escasez crónica de recursos financieros y un contexto violento, por ello se dice que conforma una región de alta vulnerabilidad socioecológica (Galicía *et al.*, 2020), la violencia también es favorecida por las compañías madereras que explotan las comunidades de pino en el lugar (Morales, 2023). Ya en específico, la comunidad de Plan de Gatica es una comunidad que subsiste de la actividad agrícola, sembrando principalmente maíz, Jamaica y frijol y cuenta con 956 pobladores que se identifican como me'phaa o tlapanecos. Como todos los pueblos de la región, los gobiernos locales se combinan con autoridades estatales en el gobierno, lo cual suele generar conflictos comunitarios y la división de comunidades. Las comunidades Me'phaa se caracterizan por ser profundamente tradicionalistas y desiguales en términos de participación política y en los rituales, los cuales juegan un papel reconocible en las esferas social, política y religiosa (Paulino, 2023).

Acuerdos preliminares

Al inicio de las interacciones con los pobladores, ellos informaron que en su comunidad no existen lugares para hospedarse y que no están habituados a que los visitantes permanezcan en el lugar, por ello se planteó un plan de trabajo que consistiera en visitas los días sábados, que era el día en que ellos tenían mayor disponibilidad de tiempo. Se realizaron un total de ocho sesiones que iniciaron en julio de 2022, aproximadamente las sesiones fueron cada mes y concluyeron en abril de 2023. Las dos primeras sesiones se dedicaron a recorridos por el paisaje forestal y fueron guiados por integrantes de la comunidad. Las demás sesiones se realizaron en asambleas comunitarias donde participaban alrededor de 150 pobladores y en ellas se trabajaron tres tipos de acciones de un ciclo de aprendizaje expansivo: dos sesiones para la acción de cuestionamiento, una para el análisis y tres para el modelado de nuevas soluciones. Las sesiones en asambleas comunitarias fueron grabadas en audio y luego se transcribieron literalmente para ser detalladas por turnos de palabra y revisadas utilizando un análisis de contenido deductivo con categorías predeterminadas para identificar los tipos de participación (Elo y Kyngäs, 2008).

Figura 1. Ubicación de la comunidad de Plan de Gatica



Recorridos guiados por integrantes de la comunidad

Mediante el análisis de una imagen de satélite de 2023 y con asistencia de los pobladores, se delimitó preliminarmente el paisaje forestal, posteriormente la delimitación realizada se trabajó con los pobladores para seleccionar en forma colectiva las veredas donde se llevarían a cabo los recorridos. Para hacer los recorridos se establecieron criterios de análisis que permitieran diferenciar las condiciones forestales del paisaje, los criterios forestales fueron los siguientes: a) deforestadas y con rasgos de erosión, b) solamente deforestadas, c) de baja densidad forestal, d) con árboles dañados o viejos, e) con árboles jóvenes y f) con árboles sanos. En cada recorrido se llevó a cabo un registro de observaciones de campo, grabaciones orales, fotografías y muestras botánicas. Durante el primer recorrido se identificaron 18 puntos estratégicos y en el segundo recorrido 21, todos estos puntos estuvieron relacionados con diferentes condiciones forestales (figura 2), las cuales conformaron evidencias de conservación forestal que posteriormente se debatieron colectivamente.

Acciones del ciclo de aprendizaje expansivo

El trabajo de intervención se orientó a promover el surgimiento de una agencia transformadora comunitaria a través de un proceso de interacción entre los mismos comuneros, siempre laborando en el marco de un sistema de actividad, representado en este caso por la conservación comunitaria del paisaje forestal³ que fue la demanda de los integrantes de la comunidad. La intervención se alineó a la propuesta de Engeström (1987) que identificó siete tipos de acciones de un ciclo de aprendizaje expansivo, en este caso solamente se retomaron las tres primeras denominadas como: cuestionamientos, análisis y modelado de nuevas soluciones. Esta labor se propuso como objetivo final el lograr que los miembros de la comunidad logaran auto reflexionar sobre la forma en que usan y cuidan sus recursos forestales y con base en ello logaran formular un plan comunitario de gestión forestal, conformado por nuevas interacciones forestales orientadas a mejorar su bienestar y la conservación de su bosque.

La primera acción del ciclo de aprendizaje expansivo fue el cuestionamiento, en ella se trabajó dos sesiones y consistió en preguntarles a los habitantes de la comunidad cuatro preguntas concretas centradas en la forma en ellos conservan su bosque: 1) ¿Qué están haciendo bien?, 2) ¿Qué errores reconocen?, 3) ¿Qué les falta hacer?, y 4) ¿Qué o quiénes están alterando lo que hacen? La idea de cuestionar su

³ Este tipo de intervención requiere de una unidad teórica de análisis para explicar las prácticas humanas las cuales conforman un sistema de actividad de desarrollo histórico (Engeström, 2001).

práctica de conservación forestal presente fue con el fin de conectarlos con su contexto de actividad sistémica y hacer surgir las contradicciones internas de dicha actividad (Virkkunen, 2006), por ejemplo, si han adoptado o incorporado nuevas formas de uso del suelo que entren en contradicción con las reglas comunitarias para utilizar el espacio. En estas sesiones se auxilió con las fotografías tomadas en el recorrido a modo de evidencias concretas sobre la forma en que estaban conservando su bosque. Se recopilaron todos los datos empíricos que indicaran todos los aspectos problemáticos de la actividad en una forma sistémica, es decir, considerando los problemas no de forma aislada, sino integrados en el total de acciones que conforman la conservación forestal.

El análisis fue la segunda acción del ciclo de aprendizaje y se le dedicó a ella una sesión, la cual inició con un modelo articulado de la problemática que los pobladores habían reconocido en las sesiones pasadas. El objetivo central de esta sesión fue la realización de un análisis empírico, histórico y actual, de las causas de los problemas de la conservación forestal comunitaria, por esta razón se procuró que los pobladores tuvieran en cuenta la historia reciente de la conservación forestal, tanto antes de las intervenciones externas llevadas por misioneros, funcionarios políticos o intermediarios comerciales, como en el momento actual cuando este tipo de intervenciones se han acrecentado. Particularmente, se orientó el análisis para detectar si las intervenciones comunitarias externas conforman causas que se encuentran detrás de la problemática encontrada al transformar las formas tradicionales comunitarias de relacionarse con el bosque. En particular, interesó si se incorporaron nuevas herramientas o reglas o si los pobladores, con el paso del tiempo, fueron reconceptualizando el bosque de una forma diferente a sus ancestros, lo que les podría llevar a incorporar un horizonte de posibilidades más amplio que sus antecesores.

Para la tercera acción del ciclo de aprendizaje, denominada modelado de nuevas soluciones, se realizaron tres sesiones, por lo que representó el trabajo más extenso e intenso de la intervención. El objetivo central de esta acción fue incorporar el conocimiento y la experiencia de los integrantes comunitarios para encontrar nuevas formas de conservación forestal de una manera integral, renovando todo el sistema de actividad en el que se participa (Virkkunen, 2006). En las sesiones se tomó el análisis y la transformación del sistema de la actividad de conservación forestal como objeto de investigación colaborativa y se fomentó en los participantes el señalar las acciones de ruptura intencional con las limitaciones de la actividad existente (Engeström y Sannino, 2016). Para ello, se retomaron los resultados obtenidos en la sesión de análisis de las contradicciones, aciertos, errores e intervenciones obstructivas de la conservación forestal comunitaria. El trabajo consistió en detectar los cambios críticos que han incidido en forma contradictoria en los sujetos, en las herramientas que utilizan o en las reglas de uso forestal que se ponen en práctica individualmente. Aquí se tuvo cuidado de llevar un registro del surgimiento y evolución de las propuestas de acciones de cambio, pues al principio de estas sesiones, los participantes señalaron acciones de manera independiente que no siempre contaban con la aceptación de la asamblea. El trabajo evolucionó particularmente en las dos últimas sesiones, donde ya se man-

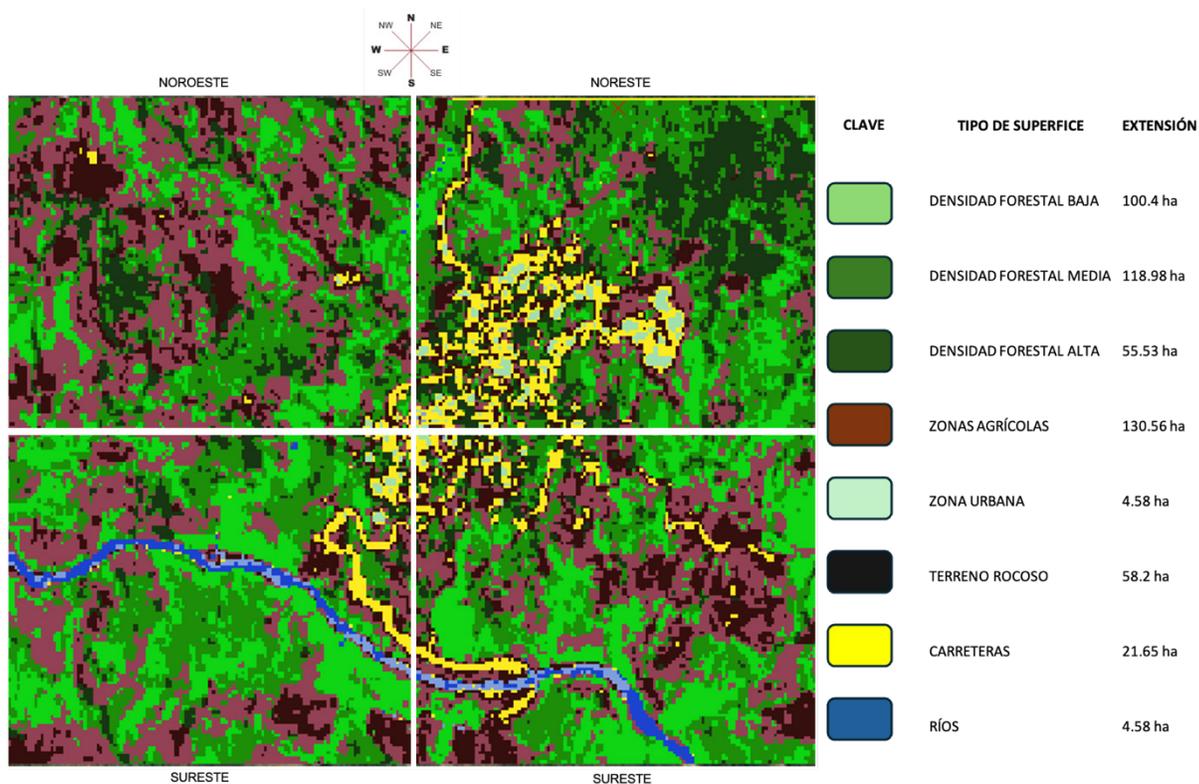
tuvieron las acciones en las que llegaron a coincidir algunos participantes y también se mantuvieron las acciones propuestas en las que se llegó a un acuerdo gracias a la argumentación elaborada por uno o más participantes. El trabajo final, en la última de estas sesiones, consistió en articular las acciones aceptadas colectivamente en forma de un modelo que representó la nueva forma de conceptualizar la interacción de la comunidad con su bosque (figura 3).

Gestión forestal comunitaria actual: reconocimiento de problemas

Las variantes del manejo forestal indígena reflejan distintos contextos históricos, políticos y económicos, no obstante, la conservación de los bosques por estas comunidades suele ser efectiva debido a los mecanismos que han desarrollado para tomar decisiones colectivas (Lawler y Bullock, 2017). En este sentido, la comunidad de Plan de Gatica no es una excepción, pues posee diferentes mecanismos a través de los cuales ejerce sus prácticas de gobernanza. El central se realiza a través de las asambleas comunitarias, las cuales son utilizadas por los pobladores para debatir y establecer colectivamente aspectos relacionados con su bosque, así como para resolver conflictos comunitarios referidos a discrepancias entre habitantes. Otros mecanismos detectados e involucrados en las prácticas forestales fueron: las mesas de diálogo comunales, las faenas colectivas, el tequio y los grupos de trabajo para tareas específicas de vigilancia y seguridad. En este ambiente predominantemente colectivo, la comunidad aprovecha su bosque de una forma esporádica y circunstancial, recogiendo leña, cazando o utilizando plantas del sotobosque con fines medicinales y alimenticios. En estas circunstancias no existe ningún tipo de registro de los ingresos obtenidos por las actividades forestales y la comunidad no realiza ningún tipo de inversión económica directa para mejorar las condiciones forestales, ni destina esfuerzo o trabajos para realizar algún tipo de investigación sobre sus recursos.

El paisaje forestal tiene un relieve muy heterogéneo, todo el terreno está lleno de lomerios de muy diversas pendientes, con abundantes barrancas y con una ausencia de mesetas (figura 2). La superficie forestal del paisaje conforma un poco más de la mitad del paisaje, pues el 55.3% (272.55 ha) de su extensión tiene árboles. Estos árboles se agrupan en el paisaje con diferentes densidades: en el 20.15% (100.04 ha) de la superficie existen árboles en baja densidad; en el 23.96% (118.98 ha) se encuentran árboles en densidad media y solo en el 11.18% (55.53) de la superficie existen árboles saludables y con una densidad alta. Los terrenos rocosos ocupan el 11.72% (58.2 ha) del paisaje y estos datos en conjunto hablan de una condición forestal poco desarrollada, en donde los árboles en buenas condiciones se encuentran en un área delimitada y poco extensa. Además, el 26.29% (130.56) de la superficie ha sido sustituida por terrenos agrícolas mediante los cuales los pobladores satisfacen sus principales necesidades.

Figura 2. Imagen de satélite del paisaje forestal en el año de 2023 con los diferentes tipos de superficies detectadas



Los habitantes reconocen que el poder comunitario varía en el territorio del paisaje, en principio porque el control colectivo fue mermado con un reparto agrario poco equitativo, con pobladores que cuentan con solo 2 hectáreas hasta otros poseedores de 15 hectáreas. Además del reparto agrario, los pobladores también consideran que los intermediarios que llegan al lugar para comercializar sus productos, los grupos de misioneros que actúan como aculturadores y la política asistencialista que ocasionalmente se concreta en el lugar, inciden marcadamente en las actividades productivas y finalmente en los espacios forestales. De esta forma, en el paisaje se detectan espacios controlados por ejidatarios individuales que responden de manera diferenciada a los grupos intervencionistas y de acuerdo a su afinidad política, económica o religiosa, pero también existen áreas paisajísticas donde el control colectivo llega a ser predominante. Esta variabilidad natural y social produce un mosaico de áreas forestales que fueron predominantemente analizadas con los seis criterios forestales descritos en el apartado metodológico, los cuales finalmente permitieron diferenciar cuatro espacios paisajísticos.

Un primer espacio se ubica en el noreste, en la parte más elevada del paisaje, desde donde baja hacia el poblado, al costado central de este espacio desciende un arroyo de río conformando un área bien irrigada (figura 2). Lo más importante de este espacio es el área forestal que se extiende sobre él, con una predominancia de parches con árboles sanos. En este lugar, la comunidad ejerce el mayor control en las prácticas de aprovechamiento forestal, pues la asamblea comunitaria cumple el papel de constituir la base para la toma de decisiones para lo que se haga en este lugar. Así, por ejemplo, las participaciones en las asambleas comunitarias revelaron que para que un poblador pueda incidir en algún recurso, como el corte de un árbol en este sitio, necesita la aprobación comunitaria, condición que contribuye al buen estado de esta área paisajística. De esta forma, en este espacio las decisiones colectivas regulan la participación de los pobladores y con ello sustenta una autonomía indígena que ha conformado un sistema normativo propio para proteger sus recursos naturales, constituyendo de esta forma un anclaje de la identidad y seguridad comunitaria, además de constituir una resistencia a la imposición de formas ajenas al territorio comunitario. Pero lo contradictorio en este lugar, es que en las asambleas se afirmó que el buen estado de este espacio también se debe, en gran parte, a los conflictos internos de los pobladores, pues una parte de ellos se ha separado para conformar una pequeña localidad denominada Río Azul, la cual se encuentra aledaña a este espacio paisajístico, de tal forma que los habitantes procuran no incidir en este lugar para no agravar el conflicto entre ellos.

En la parte noroeste del paisaje se diferenció un segundo espacio con rasgos particulares, en principio por encontrarse en la parte alta del lugar y estar conformado por una serie de barrancas y lomerios de pendientes pronunciadas que han permitido el establecimiento de una sucesión de parches forestales, con diferencias entre ellos, pero donde predominan los parches de densidad arbórea media y baja. Los lomerios de este espacio, cubiertos originalmente por árboles, están constituidos hoy por un mosaico de cultivos de diferente tipo que marginalmente dejan terrenos cubiertos por un bosque secundario compuesto de arbustos, matorrales y algunos árboles de talla baja. En las partes con pendientes más abruptas se detectan algunos pequeños parches erosionados. En este espacio el control colectivo es reducido, pues son los ejidatarios en forma individual los que deciden qué y cómo sembrar y si combinan o no sus cultivos con especies forestales. En las asambleas se reconoció que el intermediarismo ha introducido intereses comerciales externos a la comunidad al permear un mercado que demanda productos que no responden a las necesidades locales. Esta situación es relativamente común en las comunidades indígenas de difícil acceso, en estos lugares el intermediarismo actúa mediante agentes que suben a la montaña a comprar productos realizando una labor polémica, pues al mediar entre el productor y el consumidor para llevar la mercancía a su destino conforman canales de circulación de los productos, lo que resulta de gran importancia para distintas comunidades indígenas (Ruíz *et al.*, 2017). Pero el efecto negativo de estas acciones es que los productores deciden la siembra en función de las demandas que ejerce el intermediario, lo que en ocasiones lleva a prácticas de deterioro edáfico y forestal.

En el suroeste del paisaje se encuentra un espacio con diversos lomeríos y atravesado por un río, brindándole una mayor heterogeneidad, pues se detectan zonas deforestadas sin cultivos, parches de baja densidad forestal y, en menor proporción, de densidad media. Abundan áreas con árboles dañados y viejos, pequeñas zonas con árboles jóvenes y varios parches agrícolas, mucho menos numerosos que en la parte noroeste, pero más extensos. En las asambleas se mencionó que en esa parte del paisaje se ubican cultivos que han participado en la política asistencial que imperan en el lugar, la cual actúa mediante el ejercicio de programas gubernamentales como el de Sembrando Vida⁴. Estos programas que subsidian la actividad agrícola tienen un mayor peso en esta zona y dominan sobre lo debatido colectivamente, de tal manera que la construcción del paisaje en este espacio es más producto de acciones oportunistas de pobladores allegados a los funcionarios responsables de estos programas. Como estas intervenciones gubernamentales son relativamente recientes, los mecanismos institucionales con los que cuenta la comunidad de Plan de Gatica no han permitido su integración a las actividades forestales definidas por las asambleas comunitarias. Se ha reportado que en otras comunidades las políticas asistencialistas han resultado beneficiosas para la conservación de los bosques (Melnykovich *et al.*, 2018), pero en Plan de Gatica, tanto la política relacionada con el reparto agrario, como la política asistencial han mermado el ámbito de las decisiones colectivas, pues se identificó que los habitantes con un mayor número de hectáreas suelen ser los principalmente favorecidos por las políticas asistencialistas para extender sus cultivos que suelen establecer en esta parte del paisaje favorecida por la irrigación proporcionada por el río que la atraviesa.

El sureste del paisaje conforma un cuarto espacio que se caracteriza por albergar una menor superficie forestal, la cual ha sido sustituida no solamente por el cambio de uso del suelo agrícola, sino también por la superficie que ocupa la parte de río que la atraviesa, así como diferentes caminos de terracería que comunican a la comunidad con otros poblados, además, también se detectan pequeñas áreas deforestadas. La escasa área forestal que ha persistido en este espacio está compuesta de árboles dañados, arbustos dispersos y matorrales constituyentes de un bosque secundario con diversos signos de deterioro (figura 2). En esta parte del paisaje se concretan las distintas problemáticas que existen en Plan de Gatica y que responden, en gran parte, a su aislamiento geográfico que mantiene a la comunidad en una limitada interacción con el entorno exterior. Solo puede comunicarse cotidianamente con algunos poblados vecinos con similares circunstancias a las suyas, pero se mantiene alejada de mercados, instituciones gubernamentales, centros educativos y de investigación u otros poblados que pudieran nutrir sus prácticas forestales. Los participantes en las asambleas reconocen que las personas o entidades que

⁴ *Sembrando Vida* es un programa del gobierno mexicano que otorga un apoyo económico mensual de \$6,250.00 a los campesinos propietarios de al menos 2.5 hectáreas, esto con la finalidad de que establezcan o mantengan la realización de prácticas agroforestales.

se acercan a la comunidad lo hacen persiguiendo intereses particulares que no suelen coincidir con los comunitarios como, por ejemplo: funcionarios gubernamentales que hacen proselitismo por partidos políticos, misioneros que desatan procesos de aculturación y transculturación o intermediarios en busca de ganancias económicas. Los participantes señalaron que principalmente las asambleas comunitarias han permitido tener el control colectivo en algunos espacios forestales del paisaje, pero existen otros como el sureste paisajístico en el que existen evidencias de la merma del control comunitario.

No todas las participaciones en las asambleas comunitarias se refirieron a espacios concretos, hubo también señalamientos que identificaban diferentes problemas que pudieron diferenciarse en cuatro tipos: 1) la inclusión inequitativa en la conservación forestal comunitaria, 2) la falta de la evolución adaptativa de la comunidad a su contexto forestal, 3) el problema del estancamiento de la economía local y 4) las reflexiones sobre la falta de cuidado comunitario al bosque. En cuanto al primer tipo de problemas: la inclusión inequitativa comunitaria, se mencionó en las participaciones registradas que las prácticas de gobernanza en la comunidad no son restrictivas en sí mismas, pues dejan abierta la participación de mujeres, niñas y niños, pero el problema es que la capacidad comunicativa de estos sectores poblacionales es menor que la de los hombres, en particular varias mujeres no hablan español. En otros casos se ha documentado que la segregación femenina es común en algunas culturas indígenas, pues las mujeres suelen encontrarse en la parte más baja de la pirámide comunitaria, ejecutan las decisiones de otros, tienen sobrecarga de trabajo y su desempeño es juzgado con una doble vara (Vázquez y Muñoz, 2012). Esto produce que la conservación forestal comunitaria no llegue a representar verdaderos espacios de expresión e interlocución para los sectores femenino e infantil de la comunidad, la repercusión de esto suele ser el debilitamiento de la cohesión comunitaria (Solano y Jiménez, 2014).

El segundo tipo de problemas mencionado tiene que ver con las limitaciones registradas acerca de la evolución adaptativa que reconocen los pobladores para vincularse con el bosque que los alberga. Por lo común, las comunidades indígenas que se desarrollan en ambientes forestales muestran un dinamismo adaptativo que las coloca en condiciones para aprovechar los múltiples servicios que brindan los ecosistemas forestales (Melnykovich, *et al.*, 2018), pero en Plan de Gatica esto no está pasando, pues el aprovechamiento de su entorno natural se concentra principalmente en la extracción de madera sin abarcar cotidianamente un uso integral de su ecosistema. Este problema seguramente se relaciona con su reasentamiento en esta área forestal que los ha obligado a centrar su atención en los productos básicos para su subsistencia, obtenidos principalmente de su actividad agrícola y que de alguna manera ha tenido un efecto restrictivo para el uso forestal integral.

En lo que respecta a la economía local, los pobladores reconocen que el uso forestal tiene una exigua implicación en su bienestar, pues los productos que obtienen no están generando actualmente ingresos ni fuentes de trabajo. Ellos también mencionaron que sus prácticas productivas cada vez más tienen una débil relación con los mecanismos de gobernanza comunitaria, esta creciente condición favorece el asentamiento en el paisaje de un individualismo agrícola, centrado en la preocupación de

utilizar los medios disponibles para producir en forma individual y orientado a la producción comercial. Estas condiciones influyen en el desarrollo de una tecnología agrícola de altos costos ecológicos y con un margen de rentabilidad bajo, lo que las convierte en generadoras de diferentes problemas de deterioro natural. La baja rentabilidad de la actividad agrícola ha logrado mantener históricamente las condiciones de vida de sus pobladores, pero no ha sido suficiente para mejorar el bienestar comunitario. Dicha rentabilidad, y los problemas de desarticulación comunitaria que se están presentando gracias al aislamiento que vive la localidad, actúan conjuntamente para incidir finalmente en distintos deterioros forestales.

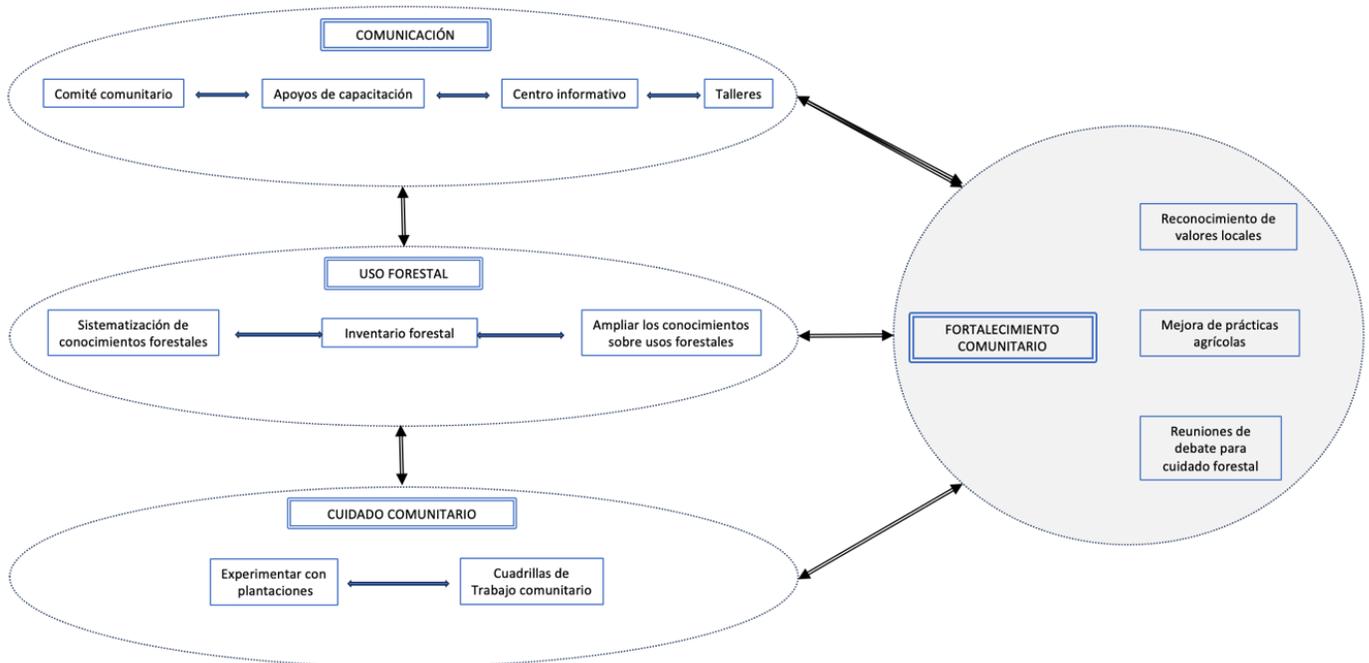
El cuarto tipo de problemas, referido al cuidado comunitario del bosque, fue considerado por distintos participantes en las asambleas, los cuales reflexionaron sobre la baja superficie arbolada que tiene el paisaje. Ellos reconocieron que no habían considerado la posibilidad de hacer tratamientos silvícolas o reconstruir áreas forestales dañadas, prevenir invasiones de especies dañinas o plagas, o bien, planear acciones en caso de incendios forestales, esto los llevo a cuestionarse sobre si esto era común en otras comunidades. Al respecto se ha documentado las marcadas diferencias entre las comunidades indígenas para cuidar sus bosques, por ejemplo, hay algunas de ellas que se manifiestan impotentes o no están preparadas para brindar el tiempo que exige el cuidado forestal frente a sus apremiantes necesidades económicas de corto plazo (González y Kröger, 2020). Se han encontrado también comunidades indígenas que necesitan una capacidad adicional para atender sus bosques, lo cual pueden lograr mediante la colaboración intercomunitaria y, finalmente, también se identifican comunidades que tienen la capacidad para actuar por sí solas (Yuliani *et al.*, 2018). Plan de Gatica pertenece al primer tipo mencionado, circunscrita a sus necesidades apremiantes y con modestos conocimientos de su entorno forestal sobre aspectos etnobotánicos, selección de plantas, uso mixto de la tierra y bancos de semillas, lo cual contrasta con los conocimientos culturales tradicionales de otras comunidades (Akalibey *et al.*, 2024).

Construcción de un esquema de gestión comunitaria

Las participaciones sobre propuestas de cambio de la actividad de conservación forestal fueron muy irregulares en las tres sesiones donde se trabajaron, pero a lo largo del proceso se observó una variación de posturas entre los participantes, pasando de lo reservado hacia un creciente esfuerzo por cambiar las condiciones de cuidado comunitario por el bosque. En total se registraron un total de 322 intervenciones que contenían algún tipo de propuesta de cambio: 63 de ellas se refirieron a los problemas de comunicación externa que tiene la comunidad, 61 se dirigieron a hacer un uso forestal más extenso y menos deteriorante, 59 fueron referidas a las necesidades de cambio en el cuidado comunitario del bosque, 91 fueron referidas al fortalecimiento comunitario y 48 fueron participaciones muy diversas

que inclusive incluyeron cambios en aspectos que no habían sido contempladas a lo largo de todo el proceso anterior. Por estas características participativas, en la última sesión se decidió trabajar sobre los cuatro ejes de cambio donde convergieron el grueso de las participaciones: 1) comunicación comunitaria externa, 2) uso forestal, 3) cuidado comunitario del bosque y 4) fortalecimiento comunitario. Al final de la última sesión se articularon los ejes señalados para conformar un esquema de planeación integral de la actividad de conservación comunitaria forestal (figura 3). Estos 4 ejes de cambio no abarcan todos los problemas identificados en las sesiones previas, pues hay aspectos o campos temáticos que parecen tener un mayor anclaje cultural y sobre los cuales a los habitantes se les dificulta hablar de su transformación, para esos temas se requiere de un trabajo de intervención formativa de mayor duración (Sannino *et al.*, 2016).

Figura 3. Esquema de gestión comunitaria que destaca los cuatro ejes de cambio acordados en las sesiones de trabajo



Las aportaciones sobre la comunicación que mantiene la comunidad con el exterior se refirieron a ampliar sus relaciones y a superar la comunicación actual que solo responde a intereses de fuera y no a las necesidades de los habitantes. Se mencionó la conformación de un comité comunitario para que se encargara de localizar y mantener relaciones con otras comunidades, organizaciones no gubernamentales o instituciones abocadas al mejoramiento comunitario, tal y como ha sucedido con otros pueblos indígenas (Aparicio y Morell, 2021). También se mencionó la posibilidad de solicitar capacitaciones y apoyos para utilizar medios de comunicación actuales, todo orientado a superar las limitaciones de las prácticas comunicativas de la comunidad debido a su escasa posibilidad de recibir medios informativos. También hubo aportaciones en el sentido de crear un centro informativo que apoye a los pobladores a enterarse de aspectos de interés del mercado de sus productos, del cambio climático y de las alternativas disponibles para obtener servicios de salud y educación. Además, se mencionó la posibilidad de realizar un taller orientado al desarrollo de prácticas de interacción extracomunitaria que siempre sean subordinadas a la voluntad colectiva.

En los aspectos relacionados con el uso forestal se dieron las participaciones más complejas debido a que estos aspectos no han estado presentes en los debates actuales de los pobladores. En general, reconocen que tienen conocimientos limitados sobre la diversidad de recursos que ofrece el bosque, en este sentido varias participaciones se refirieron a la necesidad de sistematizar el conocimiento tradicional que ellos mismos tienen sobre la riqueza de recursos maderables y no maderables, a fin de mejorar su uso a la vez de preservarlos. En el mismo sentido, otras intervenciones aludieron a la conveniencia de inventariar la flora útil, maderable y no maderable y coronaron sus propuestas con la planeación de exploraciones de campo para lograr tales inventarios. Algunos participantes más mencionaron la utilidad de comunicarse con otras comunidades de montaña para detectar los usos de herbáceas, arbustos y árboles forestales, así como los tipos de uso tales como: medicinales, ceremoniales, forrajeros, maderables, ornamentales, comestibles, melíferos, de uso doméstico, tóxico y de uso veterinario. Otros tipos de participaciones relativamente frecuentes, se refirieron a que hay que ampliar los conocimientos de los potenciales usos de los recursos contenidos en el paisaje forestal, de hecho, mencionaron algunas ideas relacionadas con empezar a trabajar para conjugar saberes tradicionales con conocimientos científicos, pero no se propusieron propuestas concretas para lograr esto.

En lo que respecta al cuidado comunitario del bosque, los participantes señalaron que hasta el momento no habían considerado seriamente la necesidad de organizarse para cuidar el bosque que los alberga. Constantemente señalaron que, para ellos, las acciones de cuidado forestal no son parte de sus prácticas cotidianas y por eso les resultaba difícil identificar propuestas concretas. Esto a pesar de que varios participantes dijeron estar enterados de que los cuidados comunitarios del bosque han representado una fórmula de relativo éxito para que otros pueblos indígenas desempeñen un papel activo en los procesos de toma de decisiones que afectan a sus bosques. En varias intervenciones se pudo detectar el interés de experimentar con plantaciones, de mejorar las condiciones del suelo, de crear cuadrillas de trabajo para

prevenir incendios forestales, pero se les complicaba avanzar hacia una visión operativa que pueda resultar funcional para la comunidad. Existen varios pueblos indígenas que han desarrollado un amplio sistema de reglas para cuidar sus bosques, que en ocasiones incluyen procedimientos para castigar a los infractores (Syarif *et al.*, 2023), pero en Plan de Gatica los conflictos comunitarios y las necesidades de subsistencia han limitado una cultura en ese sentido y algunos participantes de las asambleas tomaron consciencia de esa situación. En este contexto, los temas dominantes de las participaciones en las asambleas revelaron que, en estos pobladores, existen problemas no resueltos sobre como compatibilizar su necesidad de construir un medio de vida económico, con los cambios que reconocen en el paisaje y el deterioro de sus bosques.

El cuarto eje de cambio quedó definido por el fortalecimiento comunitario que, para muchos pueblos indígenas, incluyendo a Plan de Gatica, no solamente significa mejoras económicas, sino también el tener una mejor vida en su comunidad y articulada con su entorno natural (Yuliani *et al.*, 2018). Esto explica por qué en este punto se incluyeron también propuestas relacionadas con el reconocimiento de valores tradicionales y ecológicos. En el aspecto económico se mencionó trabajar sobre mecanismos que mejoren el apoyo y capacitación a las prácticas agrícolas, también la posibilidad de priorizar la compra local y familiar y se propuso la creación de un proyecto de actividades económicas comunitario que representen las aspiraciones colectivas y con capacidad para coordinar, reglamentar, e incluso sancionar la producción y el aprovechamiento desmedido y/o ilegal. Dicha propuesta de proyecto reconoció cuatro aspectos importantes: revitalización de prácticas agrícolas, renovación tecnológica agrícola, uso integral forestal y la innovación de canales de comercialización. Por otra parte, se realizaron aportaciones para implementar reuniones sobre cómo se pueden proteger a los animales, las plantas, la tierra y los ríos del paisaje y se mencionó la importancia de recolectar y sistematizar el conocimiento local que actualmente tenga la comunidad sobre la ecología del lugar.

El avance real en la agencia comunitaria indígena

La agencia humana se refiere a acciones intencionales y significativas (Grillitsch y Soarauta, 2020), de hecho, podría decirse que la agencia humana surge de intenciones conscientes, porque en ellas se manifiesta la capacidad de percibir futuros posibles que influye en los procesos de las personas para configurar los caminos de su desarrollo posterior (Bandura, 2001). La dificultad de cambiar una intencionalidad depende de múltiples factores, tanto del agente o colectivo de agentes, como de los rasgos y condiciones de la estructura en la que se ubican (Vaccari y Parente, 2017). La labor con la comunidad llegó hasta la transformación de una intencionalidad comunitaria, esto constituyó una tarea nada sencilla si se toma en cuenta el aislamiento en que suelen vivir los habitantes de Plan de Gatica, lo cual podría hacer sumamente difícil resquebrajar las intenciones de uso forestal arraigadas en la comunidad y exponerlo a una reinterpretación que tomara en cuenta la noción de conservación.

Los resultados obtenidos en el trabajo fueron un tanto sorprendentes, pues la comunidad de Plan de Gatica llegó a manifestar varias evidencias inesperadas de cambios en la intencionalidad comunitaria, pero más allá de eso, surge la pregunta: ¿qué tan significativo es este logro?, es decir, ¿la transformación de la intencionalidad realmente significa un cambio en la agencia o solo conforma un cambio transitorio tendiente a extinguirse al no poder concretarse? Lo que está detrás de esta pregunta es el cuestionamiento del valor real de un cambio en la intencionalidad comunitaria, lo cual lleva a indagar sobre los posibles factores que pueden llegar a incidir para que una intención conduzca a un cambio verdadero y no se convierta en una frustración al descubrir su imposibilidad de concretarse. La capacidad real de cambio de las intenciones humanas, o el poder transformador de la intencionalidad, depende de múltiples factores asociados tanto con las particularidades de él o los agentes de cambio, como de lo que se busca cambiar. En el campo de la agencia humana relacionada con la conservación del paisaje se desea enfatizar en la importancia de cinco tipos de factores implicados para que la intencionalidad comunitaria lleve a cambios reales, estos factores son: 1) colaboración intersectorial exigida por la conservación, 2) representatividad comunitaria de la intención, 3) sustentos y perspectivas de la intención, 4) capacidad de acción del agente de cambio y 5) grado de estructuración de la agencia: la incidencia del poder.

1) Colaboración intersectorial exigida por la conservación

Cada proyecto de transformación exige un nivel de colaboración que se amplía o limita en función de los involucrados en el cambio (Karrasch *et al.*, 2017), cuando el proyecto demanda una amplia colaboración, intervienen en él una variedad de agencias distribuidas en participantes con marcos y raíces específicos (Sotarauta y Grillitsch, 2023). La conservación de paisajes forestales normalmente demanda una acción intersectorial en donde intervienen diferentes tipos de agentes tales como: funcionarios, empresarios, comuneros, comerciantes, académicos u otros (Arroyo *et al.*, 2020) y sus puestas en marcha suelen demandar una serie de nexos entre diferentes actores (Twinamatsiko y Bugabo, 2024). En estos casos resulta poco probable hacer un cambio si no se orquestan acciones y se articulan competencias, poderes y recursos, de tal forma que la agencia de algún sector, expresada en forma particular y aislada tiene escasa relevancia, pues lo que en realidad importa es la articulación coordinada de los diferentes tipos de agencias implicados (Grillitsch y Sotarauta, 2020). Excepciones a esto se produce cuando un tipo de agente de cambio es o son líderes de opinión y cuentan con la capacidad de movilizar e influir en la participación pública (Bakti *et al.*, 2024), o bien, cuando existe en el paisaje una concentración de poder tal que un solo tipo de agente o agentes pueda imponer los designios de otros (Riggs *et al.*, 2021). Otra excepción se produce cuando la conservación de un paisaje forestal depende principalmente del cuidado comunitario, porque en estos casos la conservación descansa en su mayor parte en la participación de los habitantes. Esto es lo que sucede en Plan de Gatica, cuyos habitantes

conforman agentes de cambio primario y en donde su aislamiento geográfico llega a brindarles una cierta ventaja en términos de que sus intenciones y decisiones tienen prioridad frente a la de otros sectores para definir futuros forestales.

2) Representatividad comunitaria de la intención

La gobernanza de las comunidades indígenas está determinada por múltiples relaciones históricas e intervienen en ella los modos de liderazgo, la capacidad institucional local, así como las relaciones organizacionales internas (González, 2015). Estos atributos deben de considerarse cuando se busca la construcción de una agencia colectiva local en donde se sientan identificados los participantes y motivados en colaborar y coordinarse. En Plan de Gatica, las asambleas comunitarias abiertas resultan cruciales en la estructura de gobernanza local y el hecho de que las intenciones trabajadas hayan surgido en ellas, le otorgan cierto nivel de posibilidad de que lleguen a mejorar la conservación comunitaria. Pero se debe tener en cuenta que las gobernanzas locales indígenas pueden verse afectados por desigualdades (Elias *et al.*, 2024) así, en las asambleas comunitarias de Plan de Gatica se detecta un cierto margen de desigualdad, en principio porque las diferencias comunicativas son notorias, en particular las mujeres y niños se encuentran prácticamente marginados de este tipo de participaciones. También se deben considerar las diferencias entre los ejidatarios que solo tienen asignadas un par de hectáreas y aquellos que cuentan con 15, porque su capacidad para incidir en el paisaje es desigual. Otra diferencia importante es el hecho de que no todos los pobladores le dan la misma importancia a las interacciones sociales, hay personajes que mantienen un mayor número de ellas y que, por lo mismo, exhiben más influencia política sobre sus cohabitantes.

3) Sustentos y perspectivas de la intención

Dependiendo del ambiente cultural de una comunidad, las intenciones de transformación pueden o no ser prioritarias frente a las intenciones conservadoras, por ejemplo, si una comunidad se encuentra centrada en mantener su identidad y cohesión cultural, las intenciones conservadoras pueden ser prioritarias sobre las de transformación, pero en el caso de la comunidad de Plan de Gatica, donde existe cierto nivel de consciencia de la falta de atención al bosque por parte de los pobladores, la perspectiva de las intenciones de transformación pueden resultar viables. Por otro lado, las intenciones sustentadas mediante un trabajo previo y estratégico tienen mayores posibilidades de concretarse que aquellas formuladas fortuita, espontánea o ingenuamente (Sannino *et al.*, 2016). Asimismo, las intenciones de transformación que no resulten superficiales, sino que sean realmente relevantes tendrán mayores posibilidades de promover cambios (Westley *et al.*, 2013) en este sentido, acciones destinadas a romper con los patrones de uso del suelo, que comprendan los mecanismos de toma de decisiones para incidir en el

bosque, que consideren acciones forestales verdaderamente relevantes, tienen mayores posibilidades de llegar a futuros de conservación paisajística (Pressey y Bottrill, 2009). Si se parte de estos supuestos, las intenciones vertidas en las asambleas tienen posibilidades de arribar a mejoras en el uso y conservación comunitarios de los bosques, pues los participantes dejaron ver una inesperada capacidad de autorreflexión que les permitió realizar la difícil tarea de juzgar sus propias acciones, esto a pesar de que los habitantes de Plan de Gatica han vivido en un contexto alejado que los podría anclar a su realidad para evitar la incertidumbre de lo externo o tratar de mantener su forma vernácula de auto-gobierno. También los habitantes fueron capaces de explicar sus problemas de descuido forestal, así como de proponer formas de actuación para regular su incidencia en el bosque y para avanzar hacia su restauración. Todo esto lo desarrollaron en un proceso sistemático, controlando sus participaciones para hacer un trabajo ordenado y con ello se colocaron en mejores condiciones para avanzar hacia una intervención efectiva de conservación forestal.

4) *Capacidad de acción del agente de cambio*

En la medida en que los pobladores de la comunidad dan forma a los usos locales del paisaje forestales estos se convierten en los agentes de cambio prioritarios simplemente porque son los únicos que intervienen directamente en lo que sucede en el bosque, al deforestar para sembrar, al talar árboles para madera o al cazar su fauna. Cada una de estas personas tienen diferentes capacidades debido a su experiencia, antecedentes y posición en la sociedad y por esta variación de atributos, su poder transformador forestal está diferenciado. Esto es así porque cualquiera de ellos puede adquirir un poder transformador aleatorio, fortuito o impuesto, el cual emerge simplemente cuando realizan alguna actividad en el bosque, pero no todos ellos pueden tener un poder transformador estratégico, es decir, capaces de participar en una configuración planeada del paisaje, para hacer esto último el agente de cambio debe ser capaz de movilizar diferentes recursos que no todos los pobladores tienen. De esta forma, los agentes de cambio estratégicos parten de una intención sustentada, pero luego deben ser capaces de poner en práctica la movilización de los recursos que pueden conducir a una conservación forestal planificada. En la literatura se ha propuesto diferenciar a dichos recursos en: físicos, humanos, naturales y financieros (Andriamihaja *et al.*, 2021). También se ha señalado que estos agentes estratégicos deben ser capaces de poder participar en redes sociales y de enviar y recibir bienes, dinero o información relacionada con los usos de la tierra (Isaac y Matous, 2017). Los habitantes de Plan de Gatica se caracterizan por su carencia de estos recursos, el único con el que cuentan es el natural y lo poseen de manera asimétrica por las diferencias de acceso a la tierra, tampoco participan en redes sociales, de tal forma que todas estas carencias pueden constituirse en una barrera sustancial para que las intenciones comunitarias lleguen a convertirse en realidad.

5) *Grado de estructuración de la agencia: la incidencia del poder*

Lejos de apoyar un determinismo estructural, es posible reconocer que en ciertas condiciones la estructura social puede operar como la principal restricción causal de la agencia humana (Ross, 2024), la fuerza de esta restricción depende de las vías estructurales históricamente desarrolladas en un lugar determinado, ya sea a través de reglas mediante la evolución de instituciones formales e informales, o a través de los recursos de poder con los que cuentan los individuos para influir en las acciones de otros (Giddens, 1995). En un entorno en donde las propiedades estructurales han experimentado un notorio desarrollo, la agencia humana se ve limitada a tener efectos causales (Byrne, 2024), en dichas condiciones, son escasas las probabilidades de que las intenciones comunitarias estratégicas lleguen a plasmarse en realidades. Pero en Plan de Gatica las propiedades estructurales de lugar son modestas frente a la limitada operación efectiva de reglas de instituciones formales y en el marco de la escasez de recursos existentes. También la fuerza estructural distal es exigua, pues no existen actores, instituciones e interacciones distantes que incidan o estén interesados en dar forma a los usos locales de la tierra. Existen intermediarios que inciden indirectamente en los usos del suelo local al demandar tipos específicos de productos, también agentes políticos que hacen proselitismo político o ejercen su influencia en el comportamiento de los pobladores mediante el manejo discriminado de apoyos gubernamentales y existe también la presencia de misioneros con una labor polémica en el lugar, pero ninguna de esas intervenciones ha sido tan fuerte como para imponer proyectos de gran alcance que haya convertido a los locales en agentes pasivos. Las estructuras sociales fuertes del lugar son las instituciones informales comunitarias que promueven normas y valores plasmados en las intenciones comunitarias de conservación forestal trabajadas.

La agencia comunitaria necesaria

Los problemas comunes de agencia

El paisaje en estudio presenta varios problemas, comunes en la región de la montaña de Guerrero, y cuya resolución se hace apremiante para la conservación forestal, por eso resultaría conveniente apoyar a los pobladores para que su agencia pueda afrontar tales problemas. Uno de ellos es el aislamiento geográfico que crea un sentido de identidad compartida en las comunidades en esta condición, pero que limita su colaboración para adaptarse al contexto actual, en particular para acceder a los mercados de sus productos y para aprender prácticas forestales (Moreno *et al.*, 2024). En esta región de la montaña, varias comunidades realizan esfuerzos para conservar sus ecosistemas mediante procesos participativos y de coordinación interinstitucional (Bustamante *et al.*, 2024), también existen comunidades con pro-

yectos para desarrollar normas efectivas de colaboración y comunicación a través de redes internas y externas (Ceccon, 2024), todo lo cual abre la posibilidad de aprendizajes intercomunitarios que no se realizan, en parte por el problema de aislamiento, pero que una mejora de la agencia colaborativa de los pobladores podría ayudar para lograr dichos aprendizajes.

Otro problema en Plan de Gatica, común en la región, es el referido a la inclusión desigual de los pobladores en las decisiones comunitarias, que demanda la mejora de una agencia solidaria la cual tome en cuenta: a) incluir a las mujeres y niños en la participación de los procesos comunitarios, pues ahora se encuentran un tanto al margen (Hernández *et al.*, 2018), b) restringir las tensiones clásicas ligadas a la desigualdad de la tierra, las cuales tienen a exacerbarse por los programas de apoyo gubernamental que favorecen a los propietarios de tierra o a los que poseen mayores extensiones (Moreno *et al.*, 2024) y c) moderar a los grupos con mayor poder de participación, ligados a partidos políticos, a grupos religiosos o a centros de poder local y que históricamente se han beneficiado de sus habilidades y relaciones (Paulino, 2023)

Una problemática común en la región, y en la que Plan de Gatica no es la excepción, está representada por los conflictos comunitarios, algunos de los cuales tienen sus raíces en las injerencias externas de intermediarios comerciales, partidos políticos y grupos religiosos los cuales crean afiliaciones, por lo común de carácter conflictivo (Hernández *et al.*, 2018). En otras ocasiones, los conflictos vienen de procesos internos, principalmente de procesos migratorios, los cuales han impulsado aspiraciones urbanas que se confrontan con las autóctonas (Moreno *et al.*, 2024). En este contexto, resulta imperiosa una agencia negociadora que amplíe la tolerancia a las diferencias de pensamiento y que permita aceptar los cambios sin crear escisiones comunitarias y reasentamientos poblacionales, tan comunes en la región (Argüello, 2021).

En años recientes se ha generalizado la violencia en la región y la proliferación de las policías comunitarias no han contribuido a mejorar las condiciones de seguridad, pues se sabe de vínculos entre autodefensas y células criminales (Basave, 2023). Por otra parte, existen en el municipio de Ayutla empresas extractivas que negocian con delincuentes para mantener sus actividades (Gasparello, 2017). Los más vulnerables de todas estas acciones son los jóvenes, muchos de los cuales han pasado por procesos de socialización urbana y que al retornar, frente a la falta de desarrollo económico municipal, se vuelven proclives a las organizaciones delincuenciales (Berber, 2017). En estas condiciones, trabajar para generar agencias empresariales locales para jóvenes podría brindar algún tipo de alivio a estas desafortunadas condiciones.

Resulta difícil pensar en la conservación forestal sin tener en cuenta el contexto donde se planea, por ejemplo, en este caso la conservación implica participar en mejorar las condiciones de aislamiento comunitario, en lograr una mayor inclusión poblacional, así como en atenuar los conflictos y la violencia en la zona. Paralelamente a lo anterior, la conservación atañe el que los habitantes amplíen su capacidad de uso forestal. Un estudio en el área señala que los pobladores centran su uso en tres especies:

Pinus oocarpa, *Quercus magnoliifolia* y *Enterolobium cyclocarpum* y *Las Musas* fundamentalmente para construcción y leña (Reséndiz *et al.*, 2022), pero se merman las posibilidades de conservación sin un uso forestal más integral (Mrosek, 2001). También resulta menos probable mantener la salud forestal si los pobladores tienen pocas posibilidades de intercambiar aprendizajes comunitarios sobre prácticas de cuidado forestal (Vocht *et al.*, 2024). Actualmente, es común que los paisajes forestales experimenten cambios, sobre todo por procesos de deterioro inducidos local y externamente, pero también se sabe que distintos pueblos están siendo capaces de idear formas de utilizar el bosque y cuidar sus recursos ecológicos a través de desarrollar estrategias de conectividad intercomunitarias, las cuales les ha permitido negociar ante esos cambios para no solo mantener, sino también para desarrollar prácticas culturales forestales adaptadas a las nuevas realidades forestales (Celeste *et al.*, 2020).

La agencia humana: un camino continuo

La agencia humana es efecto y causa a la vez, cuando se encuentra más restringida adquiere un mayor carácter de efecto, pero entre mayor libertad adquiere, su papel de causalidad va destacando (Byrne, 2024). Por otro lado, los atributos de la agencia humana son diversos, por ejemplo, pueden ser: reflexión, previsión, intención, crítica, explicación, entre otros (Bandura, 2001), por estas razones, cuando la agencia humana transita hacia un mayor papel de causalidad, no lo hace en forma absoluta, se dice que este tipo de cambio admite grados de libertad, dependiendo de los atributos reales que se vayan adquiriendo o transformando, para así conformar una nueva agencia (Laitinen *et al.*, 2016). También se ha señalado que la transformación de la agencia no puede ser abrupta debido a su naturaleza, sino que aspectos novedosos se introducen en sistemas de atributos antiguos (Lotz-Sisitka *et al.*, 2017). La agencia comunitaria de Plan de Gatica es heredera de diversos atributos que se han desarrollado históricamente a lo largo de muchos años, pero recientemente ha sufrido una suerte de estancamiento, principalmente debido a los conflictos que conllevan las intervenciones externas actuales que han entrado en contradicción con los ancestrales mecanismos colectivos y con los valores comunitarios. Un resultado de esta situación, es que su bosque se encuentra definido por procesos que escapan a la toma de decisiones colectivas locales, con el trabajo del círculo de acciones de aprendizaje se produjo un cambio en la intencionalidad de la comunidad, que es una condición de agencia imprescindible, pero que por sí sola resulta insuficiente para cambiar la falta de control colectivo. Por eso, la agencia comunitaria impulsada por este trabajo, dista todavía de mejorar operativamente la conservación comunitaria de los bosques, pero indudablemente abre una oportunidad de cambio. El que esto constituya un verdadero avance y no un logro efímero, implica un trabajo continuado que avance hacia limitar o reducir el efecto de aquellos factores que no favorecen el que la intencionalidad comunitaria se concrete en realidades tangibles. Para una meta de este tipo hace falta, desde luego, la voluntad colectiva comunitaria, pero

además resultaría conveniente una serie de apoyos que puedan realizarse sucesivamente, como en cadenas o hilos longitudinales (Laitinen *et al.*, 2016).

CONCLUSIONES

Para poder incidir en la conservación de los paisajes se han movilizado diferentes líneas teóricas tales como la conectividad paisajística, la conservación de nichos, el mantenimiento de procesos clave, la regulación de cambios de uso del suelo, la interdependencia hombre – naturaleza, entre otras. Esta última señalada está ganando mucha atención en el Antropoceno debido a que las acciones del ser humano están resultando la causa principal de múltiples afectaciones paisajísticas, de ahí la relevancia de estudiar el comportamiento humano. Es en este contexto en donde el estudio de la agencia humana adquiere relevancia, pues si resulta posible incidir en ella se podría atenuar una de las causas principales que afectan el deterioro de los paisajes en la actualidad. Aquí se ha estudiado una agencia humana un tanto polémica porque, por un lado, mantiene condiciones de participación comunitaria y mantiene normas para conservar sus recursos forestales, pero por el otro, tiende a mantener una situación de exclusión sobre las mujeres y niños y un cierto aislamiento que dificulta su adaptación a las dinámicas condiciones actuales. Todo este trabajo se ha realizado evitando en todo lo posible trasponer conceptos y marcos occidentales y buscando apoyar un aprendizaje expansivo que fuera totalmente compatible con los valores y tradiciones comunitarios.

BIBLIOGRAFÍA

- Akalibey, S., Hlaváčková, P., Schneider, J., Fialová, J., Darkwah, S. y Ahenkan, A. (2024). "Integrating indigenous knowledge and culture in sustainable forest management via global environmental policies", *Journal of Forest Science*, 70(6); 265-280.
- Allard, C. (2006). "Two Sides of the Coin: Rights and Duties". Luleå University of Technology.
- Anaya, M., A. (2004). "Los derechos de los pueblos indígenas. Un debate práctico y ético", *Renglones, revista del ITESO*, 56: 3-16.
- Andriamihaja, O. R., Metz, F., Zaehringer, J. G., Fischer, M. y Messerli, P. (2021). "Identifying agents of change for sustainable land governance", *Land Use Policy*, 100: 104882.
- Aparicio, M. W. y Morell, P. (2021). "Autodeterminación indígena: Una mirada comparada desde las concepciones y prácticas de los pueblos indígenas". *Revista d'estudis autonòmics i federals*, (34): 15-57.
- Argüello, C., L. (2022). "Guerrero's Sierra, Mexico: Forced Internal Displacement, Dispossession and Stigmatization", *Estudios sociológicos*, 40(118): 47-83.
- Arroyo, R., V., Fahrig, L., Tabarelli, M., Watling, J. I., Tischendorf, L., Benchimol, M., ... y Tscharn-tke, T. (2020). "Designing optimal human-modified landscapes for forest biodiversity conservation", *Ecology letters*, 23(9): 1404-1420.
- Bakti, I., Zubair, F. y Sjoraida, D. F. (2024). "The role of opinion leaders in building public participation for forest conservation", *Journal of development and community service*, 1(7): 15-30.
- Baldwin, R. F., Trombulak, S. C., Leonard, P. B., Noss, R. F., Hilty, J. A., Possingham, H. P., ... y Anderson, M. G. (2018). "The future of landscape conservation", *BioScience*, 68(2): 60-63.
- Bandura, A. (2001). "Social cognitive theory: An agentic perspective", *Annual review of psychology*, 52(1): 1-26.
- Basave, H., O. (2023). "Policías comunitarias y grupos criminales en Guerrero, vínculos y enfrentamientos", *El Cotidiano*, 38(237): 17-30.
- Berber, M. Á. (2017). "Intermediarios violentos: el uso y la organización de la fuerza como negocio en Ayutla de los Libres", *Estudios sociológicos*, 35(104): 267-291.
- Bustamante, G., A., Velázquez, M., K. y Hernández, M., T. (2024). "Las áreas de conservación ecológica en La Montaña de Guerrero como experiencia de manejo integrado de ecosistemas", *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, vol. 21(2): 276-294.
- Byrne, D. (2024). "Causation in complex systems where human agency is in play", *International Journal of Social Research Methodology*, 27(3): 357-367.
- Ceccon, E. (2024). "La importancia del capital social en proyectos participativos de restauración ecológica", *Letras Verdes, Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, (35): 45-64.

- Celeste, B. L. D., Condino, M. P., Dadang, R. J. y Amoroso, V. B. (2020). "Forest care, interconnectivity and maintenance of ecological resources among the Manobo-Matigsalug people of the Southern Philippines", *Environmental & Socio-economic Studies*, 8(3): 21-33.
- Cheveau, M., Imbeau, L., Drapeau, P. y Bélanger, L. (2008). "Current status and future directions of traditional ecological knowledge in forest management: a review", *The Forestry Chronicle*, 84(2): 231-243.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2019). Diez años de medición de pobreza multidimensional en México: avances y desafíos en política social. Medición de la pobreza serie 2008-2018. México: CONEVAL.
- Dawson, N. M., Coolsaet, B., Sterling, E. J., Loveridge, R., Gross-Camp, N. D., Wongbusarakum, S., ... y Rosado-May, F. J. (2021). "The role of Indigenous peoples and local communities in effective and equitable conservation", *Ecology and Society*, 26(3): 19.
- Elias, M., Zaremba, H., Tavenner, K., Ragasa, C., Valencia, A. M. P., Choudhury, A. y de Haan, N. (2024). "Towards gender equality in forestry, livestock, fisheries and aquaculture", *Global Food Security*, 41: 100761.
- Elo, S. y Kyngäs, H. (2008). "The qualitative content analysis process", *Journal of advanced nursing*, 62(1): 107-115.
- Engeström, Y. (1987). *Learning by Expanding: An Activity-theoretical Approach to Developmental Research*, Orienta-Konsultit, Helsinki.
- Engeström, Y. (2001). "El aprendizaje expansivo en el trabajo: hacia una reconceptualización teórica de la actividad", *Journal of Education and Work*, 14(1): 1-16.
- Engeström, Y. (2005). *Developmental work research: expanding activity theory in practice*, Lehmand's Media, Berlin.
- Engeström, Y. y Sannino, A. (2016). "El aprendizaje expansivo en movimiento: aportaciones de la investigación en curso", *Journal for the Study of Education and Development, Infancia y Aprendizaje*, 39(3): 417-435.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). (2021). *Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales 2020*, UN Food and Agriculture Organization (FAO), Rome, Italy.
- Fletcher, M. S., Hamilton, R., Dressler, W. y Palmer, L. (2021). "Indigenous knowledge and the shackles of wilderness", *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 118(40): e2022218118.
- Ford, J. D., King, N., Galappaththi, E. K., Pearce, T., McDowell, G. y Harper, S. L. (2020). "The resilience of indigenous peoples to environmental change", *One Earth*, 2(6): 532-543.
- Fregoso, A., Velázquez, A., Bocco, G. y Cortéz, G. (2001). "El enfoque de paisaje en el manejo forestal de la comunidad indígena de Nuevo San Juan Parangaricutiro, Michoacán, México", *Investigaciones geográficas*, (46): 58-77.

- Galicia, G., A. P., Ceccon, E., Castillo, A. y González, E. C. E. (2021). "Resisting socio-ecological vulnerability: agroecology and indigenous cooperativism in La Montaña, Guerrero, Mexico", *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 45(1): 65-85.
- Garnett, S. T., Burgess, N., D. Fa, J. E., Fernández, I. Á, Molnár, Z., Robinson, C. J.... y Watson J. E. M. (2018). "A Spatial overview of the Global Importance of Indigenous lands for Conservation", *Nature Sustainability* 1(7): 369-374.
- Gasparello, G. (2017). "Nuestra justicia es la alegría del corazón. Justicias indígenas e interculturales en el sur de México", *Revista de Paz y Conflictos*, 10(2): 143-164.
- Giddens, A. (1995). "La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración", Amorrortu.
- González, M. (2015). "Indigenous territorial autonomy in Latin America: an overview", *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, 10(1): 10-36.
- González, N. C. y Kröger, M. (2020). "The potential of Amazon indigenous agroforestry practices and ontologies for rethinking global forest governance", *Forest policy and economics*, 118: 102257.
- Grillitsch, M. y Sotarauta, M. (2020). "Trinity of change agency, regional development paths and opportunity spaces", *Progress in human geography*, 44(4): 704-723.
- Hernández, M., D., Borda, N., B., Santiago, R., Rodríguez, A., Rodríguez, M., Muciño, M. Y Ceccon, E. (2018). "La comunidad me'phaa construye su futuro: agroecología y restauración como herramientas de desarrollo rural sustentable", *Experiencias de colaboración transdisciplinaria para la sustentabilidad*, 66.
- Isaac, M. E. y Matous, P. (2017). "Social network ties predict land use diversity and land use change: a case study in Ghana", *Regional Environmental Change*, 17: 1823-1833
- Karrasch, L., Maier, M., Kleyer, M. y Klenke, T. (2017). "Collaborative landscape planning: Co-design of ecosystem-based land management scenarios", *Sustainability*, 9(9): 1668.
- Laitinen, A., Sannino, A. y Engeström, Y. (2016). "From controlled experiments to formative interventions in studies of agency: methodological considerations", *Educação*, 39(Esp): s14-s23.
- Lawler, J. H. y Bullock, R. C. (2017). "A case for Indigenous community forestry", *Journal of Forestry*, 115(2): 117-125.
- Lotz, H., Mukute, M., Chikunda, C., Baloi, A. y Pesanayi, T. (2017). "Transgressing the norm: Transformative agency in community-based learning for sustainability in southern African contexts", *International Review of Education*, 63: 897-914.
- Melnykovich, M., Nijnik, M., Soloviy, I., Nijnik, A., Sarkki, S. y Bihun, Y. (2018). "Social-ecological innovation in remote mountain areas: Adaptive responses of forest-dependent communities to the challenges of a changing world", *Science of the Total Environment*, 613: 894-906.
- Miccoli, S., Finucci, F. y Murro, R. (2014). "Social evaluation approaches in landscape projects", *Sustainability*, 6(11): 7906-7920.

- Morales, A. S. H. (2023). "Disputa por la soberanía. Crimen Organizado y defensa comunitaria como gobiernos privados indirectos en México", *Acta Sociológica*, (88-89): 187-214.
- Moreno, T., U., Cabrera, T., U. W. y López, O., M. C. (2024). "Afro-Indigenous harvests: Cultivating participatory agroecologies in Guerrero, Mexico", *Elementa: Science of the Anthropocene*, 12(1): 2-24.
- Mrosek, T. (2001). "Developing and testing of a method for the analysis and assessment of multiple forest use from a forest conservation perspective", *Forest Ecology and Management*, 140(1): 65-74.
- Neyret, M., Peter, S., Le Provost, G., Boch, S., Boesing, A. L., Bullock, J. M. ... y Manning, P. (2023). "Landscape management strategies for multifunctionality and social equity", *Nature Sustainability*, 6(4): 391-403.
- Paulino, J. C. (2023). "La territorialización de la lucha de las comunidades indígenas por el desarrollo en el municipio de Ayutla de los Libres, Guerrero (México), 2011-2021", *Textos y Contextos*, vol. 23: 1-20.
- Pressey, R. L. y Bottrill, M. C. (2009). "Approaches to landscape-and seascape-scale conservation planning: convergence, contrasts and challenges", *Oryx*, 43(4): 464-475.
- Reséndiz, M. D. J. O., Pacheco, H. R. S., Herrera, C., N. D. y Barrera, C., E. (2022). "Cultural importance of trees among six rural communities in Guerrero, Mexico", *Etnobiología*, 20(3): 31-45.
- Riggs, R. A., Achdiawan, R., Adiwinata, A., Boedhihartono, A. K., Kastanya, A., Langston, J. D., ... y Tjiu, A. (2021). "Governing the landscape: potential and challenges of integrated approaches to landscape sustainability in Indonesia", *Landscape Ecology*, 36: 2409-2426.
- Ross, L. N. (2024). "What is social structural explanation? A causal account", *Noûs*, 58(1): 163-179.
- Ruíz, F., Valenzuela, P. y Rendon, H. (2017). "Educación y economía. El comercio justo, alternativa para reducir los índices de pobreza, Ecuador (original)". *Olimpia. Publicación científica de la facultad de cultura física de la Universidad de Granma*, 14(43): 65-80.
- Sannino, A. (2022). "Transformative agency as warping: How collectives accomplish change amidst uncertainty", *Pedagogy, Culture & Society*, 30): 9-33.
- Sannino, A., Engeström, Y. y Lemos, M. (2016). "Formative interventions for expansive learning and transformative agency", *Journal of the Learning Sciences*, 25(4): 599-633.
- Solano, G. y Jiménez, M. (2014). "Participación y asociación comunitaria en Tlapa, Guerrero", 153-176. En Mora, J., Alexandre, G., Bustamante, C. y Escobar, C. (coord.), *Ciudadanía fragmentada: la sociabilidad política entre la resistencia y la desafección*. Tlaxcala, Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Sotarauta, M. y Grillitsch, M. (2023). "Studying human agency in regional development", *Regional Studies*, 57(8): 1409-1414.

- Syarif, E., Maddatuang, M. y Saputro, A. (2023). "Conservation of Forest Resources Based on Local Knowledge of Indigenous Peoples", *EnvironmentAsia*, 16(2): 12-23.
- Twinamatsiko, M. y Bugabo, S. G. (2024). "Collaboration or Contravention? Ramifications For Effective Participatory Decision-Making in Collaborative Forest Management at Echuya Central Forest Reserve, South Western Uganda", *East African Journal of Forestry and Agroforestry*, 7(1): 175-187.
- Vaccari, A. P. y Parente, D. (2017). "Materialidad e intencionalidad. Algunas dificultades de la teoría de la agencia material y el enfoque ecológico", *Estudios de Filosofía*, (56): 152-178.
- Vázquez, G. V. y Muñoz R. C. (2013). "Género, etnia y participación política en San Pedro y San Pablo Ayutla, Oaxaca: Una primera aproximación". *Región y sociedad*. 25(57): 137-163.
- Virkkunen, J. (2006). "Dilemmas in building shared transformative agency", *Activités*, 3(3-1): 4466.
- Vocht, R., & Dias, E. (2024). "Guardians of the Forest: The Impact of Indigenous Peoples on Forest Loss in Chile", *Forests*, 15(7): 1208.
- Westley, F. R., Tjornbo, O., Schultz, L., Olsson, P., Folke, C., Crona, B. y Bodin, Ö. (2013). "A theory of transformative agency in linked social-ecological systems", *Ecology and Society*, 18(3).
- Winter, K. B., Vaughan, M. B., Kurashima, N., Giardina, C., Quioco, K., Chang, K., ... y Berkes, F. (2021). "Empowering Indigenous agency through community-driven collaborative management to achieve effective conservation: Hawai 'i as an example", *Pacific Conservation Biology*, 27(4): 337-344.
- Yuliani, E. L., de Jong, E. B., Knippenberg, L. W. J., Bakara, D. O., Salim, M. A. y Sunderland, T. (2018). "Keeping the land: Indigenous communities struggle over land use and sustainable forest management in Kalimantan, Indonesia", *Ecol. Soc*, 23 art49.